

# Boletín de la Hdad. Sacramental de la Esperanza de Triana.\*

Año II - n.º 9 - Mayo - Junio 1981

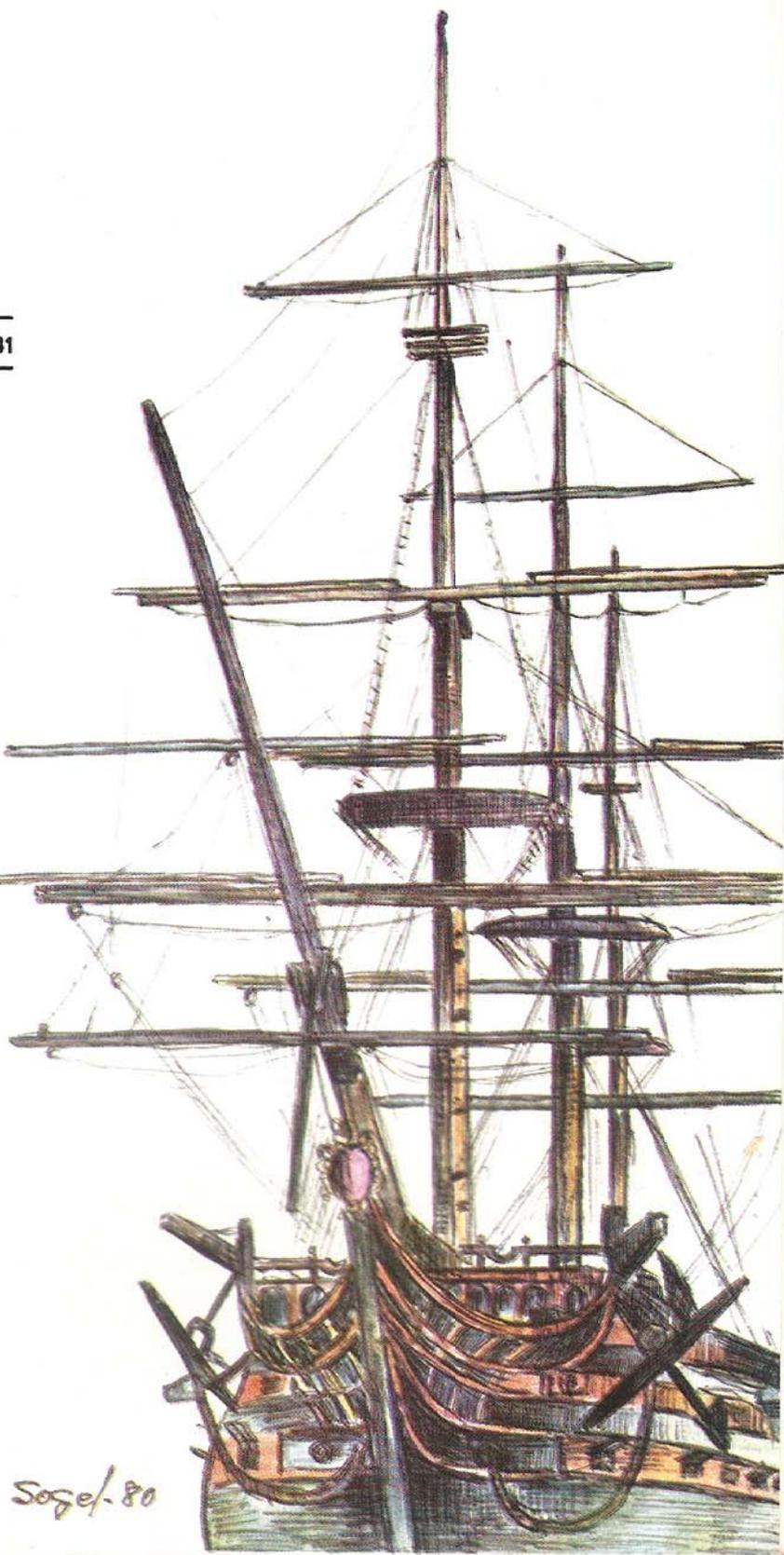
## Con nosotros está

*Atrás quedó la conmemoración de la muerte de Cristo. Nuestro culto externo y el de todas las Hermandades de Sevilla revivió las escenas de la Pasión del Señor, transmitiendo al pueblo de Sevilla, su sacrificio, sus dolores y su muerte por nosotros. Y por nosotros y para nosotros sigue aquí, a nuestro lado, porque en su Resurrección —no busquéis entre los muertos al que está vivo— está el paso permanente e imbatible de la brisa del Espíritu por el mundo, la victoria de la vida... y la victoria de la muerte ofrecida por la liberación de los hombres.*

*Es JESUS glorioso que ha abandonado los signos de la muerte, el sepulcro, las vendas, el sudario, que aparece como el Señor que salva, que dá sentido a la vida del hombre y que a través de su Espíritu, nos hace hombres nuevos, capaces de renovar el mundo.*

*En EL tenemos que apoyarnos, para que superando nuestras deficiencias y debilidades hagamos de nuestra Hermandad una comunidad y un lugar de formación de cristianos verdaderamente comprometidos, en la que los principios evangélicos sean compartidos por todos sus miembros.*

*Y con El y también para nosotros... MARIA, nuestra devoción, nuestra vida, nuestra ESPERANZA.*



Sogel-80

# IN MEMORIAN



## MANUEL ESPINOSA DURAN

El día 29 de marzo de 1981 los miembros de nuestra Hermandad, en fila ordenada y expectante, se aproximaban a las gradas del altar mayor de la Parroquia de Santa Ana para cumplir, con la mano derecha colocada sobre los Evangelios, la elocuente liturgia de su impresionante protesta de fe. En aquella interminable procesión de cofrades, en cuyos ojos brillaba la emoción del acto que iban a protagonizar, destacaba la ausencia de un Maestro de cofrades, que nunca había desatendido la convocatoria anual de nuestras Reglas; y es que el día anterior, el alma de Manuel Espinosa Durán, rendido el viaje de la vida, había emprendido su raudo vuelo a la Eternidad.

A quienes tuvimos el privilegio de conocerlo bien y de apreciar la rectitud de su carácter y el valor de sus virtudes no nos resultaba difícil encontrar la explicación a aquella despedida producida precisamente la víspera de tan trascendente acto de Hermandad, ni imaginar el acontecimiento que se desarrollaría, más allá del tiempo y del espacio, en el instante en que nosotros, sumergidos aún en la temporalidad, confesábamos creer «todos y cada uno de los Dogmas y Misterios Adorables de nuestra Sacrosanta Religión».

La vida de Manuel Espinosa Durán había sido una constante militancia en la Fe y un confiado descanso en la Esperanza por el camino entrañable de su amor a la Virgen María; por eso la Madre de Dios recompensaba a quien con tan firme devoción la había convertido en el Norte de su brújula, para hacerle partícipe, en el mismo día en que como fervoroso cofrade debía comparecer a los pies del presbiterio de la Parroquia de Santa Ana, de los inefables goces del Amor en que la muerte sublimiza la Fe y la Esperanza del cristiano.

Manuel Espinosa Durán pasó por las filas de nuestra Hermandad para legarnos un valiosísimo testimonio, que ha de quedar gravado en nuestras mentes con indelebles caracteres, como paradigma de la vida y la conducta del cofrade. La permanente sonrisa de sus labios nos enseñó a enfrentarnos con gesto alegre a la dura prueba del infortunio que, como a todo mortal, le visitó más de una vez en el discurrir de sus días. Su permanente actitud de servicio ante cuantos requerimientos recibía de la Hermandad para el desempeño de los más diversos menesteres, nos dio el modelo de la disponibilidad y de la entrega; su sensibilidad para desaparecer y pasar oculto, después de obtener para la Hermandad valiosos logros, nos hizo fácil la lección de la sencillez y la humildad, que son como la sal y el fermento del cristiano; sus prudentes y acertados consejos, rutos de una fecunda experiencia humana, enriquecieron nuestra labor corporativa; y su entrega a los demás nos dibujó con acusados rasgos la semblanza del hombre evangélico, que pasó por la vida haciendo el bien, de lo que fue expresivo testimonio el póstumo tributo de gratitud y de emocionada despedida de tantos sevillanos como llenaron las naves del templo en el acto solemne de su funeral.

Por eso quienes le conocimos bien pudimos imaginar, en esa mañana del día 29 de marzo, cuando tantos buenos cofrades, soldados activos de la Iglesia militante, hacían resonar las bóvedas de la Parroquia de la Señora Santa Ana, con voces que salían de lo más profundo de su cordial convencimiento —«así lo creo y lo confieso, lo prometo y lo juro»— cómo la Reina y Señora de los Cielos, la Virgen Bendita de esa Esperanza que colmó las ilusiones y los afanes de su vida entera, acudía a los aldabonazos que Manuel Espinosa Durán, transformado ya en miembro glorioso de la Iglesia triunfante, daba a las puertas de la Eternidad, para llevarle de la mano a gozar de aquello que había creído y confesado, prometido y jurado tantas veces: la inexpresable recompensa de la bienaventuranza.

JOSE LUIS CAMPUZANO ZAMALLOA

Consiliario 3.º

# Tiene que ser así

El año pasado, cuando íbamos camino de «la Campana» noté un gesto de dolor en el rostro de la Señora, y mi alma acongojada, sintiéndome poeta inicié la composición de un soneto:

Quisiera aliviarte, Tu andadura  
en esta madrugada, ¡¡Dolorosa!!  
cambiando la dorada empuñadura  
de tu daga cruel, por una rosa.

Iba pensando en ello, cuando antes de entrar en la Campana, cayeron sobre el palio, desde el balcón de los Alfonsedas, pétalos de rosas por millares; mi astro poético desapareció, ahogado por tan bella realidad.

Este año iba alegre, pues tal como la llevaban nuestros hermanos costaleros, era imposible que la Virgen se sintiese herida, ya que con el mimo y la dulzura que sus hijos la portaban, estaba seguro «que su andadura estaba aliviada».

Cuando oía sonar a lo lejos las marchas tradicionales de nuestra «estación de penitencia», el corazón me saltaba en el pecho porque sabía el amor con que eran interpretadas por nuestros hermanos de la Banda del Santísimo Cristo de las Tres Caídas. Y al ritmo de ellas, los hermanos costaleros del «paso de Misterio», donde «nuestro Cristo» nos dice a cada uno de nosotros cómo se ama y se perdona, y lo dice con una sonrisa a flor de labios, sin un mal gesto y sin cara de cansancio, ...porque esos hermanos costaleros se encargan de que Su Cruz sea menos pesada.

Y desde el hermano que lleva la Cruz de Guía, hasta los que ostentan la presidencia, la sufrida fila de nazarenos cumpliendo como buenos lo que han jurado sobre sus Reglas: «Hacer culto externo con sus Sagradas Imágenes». Hacer una verdadera estación de penitencia.

Y tiene que ser así nuestra estación penitencial, porque durante el año hemos hecho unos cultos internos, con amor y devoción; porque hemos hecho una verdadera vida de hermandad; y porque sabemos restañar con amor cualquier herida que surja en el pedregoso caminar de nuestra vida, que no podemos separar de la de la Hermandad.

Yo quisiera, hermanos, que reanudásemos cuanto antes nuestra vida diaria en la Hermandad, pensando en hacer lo más necesario para que ese convivir nos llene a todos de felicidad, porque así tendremos felices a El y a Ella. En caso contrario tendría que seguir el soneto de esta forma:

Mas, perdóname Señora, pues la rosa  
puede esconder en su tallo, alguna espina  
que al clavarse en tu pecho, Dolorosa,  
fuese peor, que aquella daga asesina.

Pero sé que esto no podrá sucederle nunca a nuestra Esperanza, porque siempre le daremos de la rosa, sus pétalos, y de nuestra vida, el corazón, que es también el que os pide y procura dar para nuestra Hermandad.

Vuestro Hermano Mayor  
VICENTE ACOSTA DOMINGUEZ

En la Capilla de los Marineros, el Domingo de Resurrección de 1981.

# VIDA de HERMANDAD



Por primera vez en la historia de nuestra Hermandad, se celebró en la Iglesia Parroquial de Santa Ana el Quinario al Santísimo Cristo de las Tres Caídas. La predicación estuvo a cargo del Rvdo. P. don Camilo Olivares, Capellán Real, sobre el tema de Jesucristo como Dios y como Hombre. La gran afluencia de hermanos justificó la decisión de celebrarlo en la Iglesia Parroquial por su mayor amplitud.

La Función Principal fue presidida por el Excelentísimo y Rvdmo. señor Cardenal Bueno Monreal.

La celebración del Septenario Doloroso a Nuestra Señora de la Esperanza, también alcanzó este año un inusitado esplendor, siendo numerosos los hermanos que asistieron durante todos los días. Predicó el Septenario el Rvdo. P. don Manuel Garrido Orta, Canónigo Magistral de la S.I.C., presidiendo la Función Principal el Rvdo. P. don Juan Martín Pérez, Párroco de Santa Ana y Director Espiritual de nuestra Hermandad. En dicha Función, la Iglesia Parroquial, estuvo rebotante de hermanos y fieles. La Protestación de Fe duró una hora exactamente.

Jueves Santo de 1981. Otro día inolvidable. La reforma de la Capilla de los Marineros, que permitió colocar el paso del Santísimo Cristo en el salón contiguo a la misma, visto a través del arco de comunicación, ofrecía un aspecto nuevo e inusitado. La afluencia de público para presenciar nuestros pasos fue impresionante. Hubo momentos en que materialmente no se cabía, a pesar del mayor espacio existente este año.

Entre las innumerable visitas recibidas destacamos la de los Hermanos Mayores y representantes de Hermandades, Consejo de Cofradías y hermanos y fieles con ofrendas florales.

Especial mención hacemos de las visitas del Excmo. y Rvdo. señor Cardenal, Gobernador Civil, Alcalde de Sevilla, Comandante de Marina, Delegado Municipal del barrio de Triana y otras personalidades y autoridades locales.

Mediada la mañana llegó a nuestra Capilla el Excmo. señor Presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo Sotelo, con su distinguida esposa, a quien acompañaban también con sus esposas, el Ministro de Obras Públicas y Vivienda don Luis Ortiz y el Ministro de Hacienda don Jaime García Añoveros, quienes fueron recibidos por nuestro Hermano Mayor don Vicente Acosta Domínguez y los oficiales de Junta de Gobierno. Finalizada la visita a nuestras Imágenes, y en

las nuevas dependencias de la Casa Hermandad, nuestro Hermano Mayor entregó al señor Calvo Sotelo una fotografía de nuestros Sagrados Titulares.

La Estación de Penitencia transcurrió como en el año anterior, desarrollándose con normalidad y haciéndose un ordenado recorrido tal y como estaba previsto. Nuestra Junta de Gobierno ha felicitado al capataz Juan A. Borrero, por la labor meritoria, llena de maestría y saber en la conducción de los pasos, haciendo extensiva esta felicitación a sus ayudantes, colaboradores y cuadrillas de hermanos costaleros.

También este año una lluvia de pétalos de rosas recibió el palio de Nuestra Señora de la Esperanza a su entrada en la Campana. La Santísima Virgen sobre una nube de flores colocadas artísticamente por la familia Feliú, caminaba en olor de multitud.

Momentos antes y para iniciar la carrera oficial entró primero el paso del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, magistralmente llevado por los hermanos costaleros.

Como todos conocen ya, nuestra Hermandad ha organizado una banda de cornetas y tambores que desfiló por primera vez en la madrugada del Viernes Santo. Nuestros jóvenes hermanos, magníficamente preparados por el Director de la Banda, nuestro Prioste Manolo García Pérez, realizaron un impecable desfile procesional, habiendo sido todos felicitados por la Junta de Gobierno por su actuación y comportamiento.

Desde aquí queremos ofrecer nuestras más expresivas gracias a la Policía Nacional por su valiosísima cooperación para mantener un cierto orden alrededor de nuestros pasos, dado el ingente número de personas que continuamente se acercaban para ver lo más «cerca posible» a nuestros Sagrados Titulares. Igualmente a la escolta de la Guardia Civil, que con uniforme de gala nos acompañó en la Estación de Penitencia.

Para terminar, queremos que quede constancia escrita de nuestro pesar por el fallecimiento de nuestro hermano don Manuel Espinosa Durán, ocurrido durante los días de celebración del septenario a la Santísima Virgen. Igualmente por el fallecimiento también de la madre de nuestro Mayordomo, doña Amparo Higuera Pérez, el pasado Jueves Santo. Descansen en la paz del Señor.

# Salve, Esperanza nuestra

«Quienes salieron de este mundo ya han compartido la muerte de Cristo. Los que quedamos en él continuamos esperando que también compartan su gloriosa Resurrección».

En vísperas del Septenario la Hermandad sufrió la pérdida de don Manuel Espinosa Durán, ex-hermano Mayor que consagró parte de su vida a la Corporación. El Miércoles Santo falleció doña Amparo Higuera Pérez, madre del Mayordomo señor Ruiz Higuera asistiendo la Junta de Gobierno al día siguiente al sepelio y uniéndose la Hermandad al dolor de la atribulada familia.

Llegó el ansiado Jueves Santo haciéndose realidad un año más la ilusión de Triana. Por primera vez iba a utilizarse la magnífica nave que forma parte de la ingente obra realizada por la Hermandad en la casa de su propiedad colindante con la Capilla. La colocación de los pasos constituyó un indudable acierto. En la nueva nave, ya bendecida, aparecía el paso de Cristo en dirección hacia la calle y en la misma dirección en la nave central de la Capilla estaba el paso de la Santísima Virgen. Muy ordenada la entrada y salida del público, era de esperar un desahogo en el sagrado recinto con relación a años anteriores. Craso error. La cola de fieles ávidos de entrar llegó hasta más allá de calle Arfián. La megafonía de la iglesia invitaba repetida y cortésmente a los visitantes a que abreviaran en lo posible su visita en beneficio de los que pacientemente aguardaban en la calle.

La entrada en la Capilla abarrotada hasta la saturación era impresionante. Entre orquídeas, claveles y gladiolos colocados con la exuberancia y exquisitez habituales, aparecía la Flor de Triana.

Pese a la buena organización la visita era muy dificultosa. Alrededor del paso de la Virgen hubieron de formar una cadena de protección los hermanos jóvenes.

La contemplación del paso de Cristo fue perfecta. Desde su estreno en 1970 hasta este Jueves Santo no había podido ser admirado en la Capilla.

Visto desde el arco de comunicación parecía el famoso cuadro denominado «El Pasma de Sicilia». Sobre un friso de morados lirios se alza una alfombra de rojos claveles. Estos parecían arracimarse bajo la mano del Maestro Divino para que las aristas de los peñascos no la hirieran. Impresionante el pasaje evangélico de la calle de la Amargura.

Era imposible acercarse al paso de la Virgen. Los dos varales delanteros del palio ostentaban unos crespones negros que nos recuerdan la muerte del ex-hermano Mayor. Pero la dulzura del bellissimo rostro de la Esperanza nos habla de vida y de vida eterna.

El tempo es un murmullo de rezos y de piropos. Como pudimos dimos la vuelta al paso. Gozo espiritual indecible contemplando las bambalinas, el techo de palio con la cenefa calada para que el Sol bese su cara, las jarras, el manto, los candelabros de cola y sobre todo, Ella, la Esperanza.

También como pudimos nos situamos delante del paso. Un buen hombre maduro, embelesado como todos, dijo la frase siguiente: «ESTA CARA TENDRIA LA VIRGEN CUANDO SUBIO A LOS CIELOS».

Capté la frase y la he meditado mucho. A veces la teología del pueblo es difícil de interpretar.

Nos imaginamos a la Virgen Asunta subir triunfante hacia el Empíreo. No interpretábamos un rictus de dolor —dulcísimo pero dolor al fin— en la Asunción gloriosa.

Puestos a pensar, quizás el hombre del pueblo tendría razón. La Virgen al subir al Cielo, llevaría en su corazón la inmensa alegría de estar para siempre en cuerpo y alma con Cristo, su Divino Hijo. Mas también tendría el sentimiento de dejar solos en la Tierra a millones de seres cuya maternidad le encomendó el Señor desde el árbol de la Cruz. Claro que su maternal sentimiento estaría paliado al saber de la presencia de Cristo entre nosotros. Es decir, la presencia de Cristo en la Hostia consagrada que es alma, cuerpo, sangre y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

En la convivencia de hermanos, costumbre generalizada en casi todas las cofradías, supimos de la visita a la Capilla del Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros acompañado de su distinguida esposa. Admiramos el nuevo Libro de Reglas caligrafiado sobre pergamino en letra gótica con orlas renacentistas obra del Secretario de la Hermandad señor Sogel.

Independiente de la obra de la casa, extraordinaria labor del Hermano Mayor a la cabeza de sus colaboradores, por diversos grupos de hermanos, muchos de ellos regidores de la Hermandad en distintas épocas, se hablaba con entusiasmo de ambiciosos proyectos. Las palabras oro y plata sonaban continuamente en las conversaciones y no nos extrañaron porque todos sabemos que San Juan en el Apocalipsis escribió, haciendo referencia a la Santísima Virgen, de una mujer vestida de Sol, con la Luna a sus pies y nimbada por una aurea corona de estrellas.

Horas después la Cofradía en la calle. Al igual que el pasado año estuvo muy bien organizada por la Diputación Mayor de Gobierno que recibió merecidas felicitaciones. Dificultosa en extremo la organización, pues la masa humana

desde la salida a la entrada formaba grandes avalanchas que impedían la marcha normal del cuerpo de nazarenos y de los pasos.

De ida a la carrera oficial el tránsito por Pureza y O'Donnell fue penosísimo.

Un clamor acogió la entrada de la Cruz de guía en la Campana ¡TRIANA! Impaciencia en la carrera y calles adyacentes repletas. Llegó el paso de Cristo. Una tenue iluminación hacía resplandecer la faz del Señor. Apoteósica la entrada del imponente Misterio.

Estrenaba la Hermandad la banda infantil de Tambores y Cornetas. Correcta uniformidad. Buen sonido. El banderín morado con el ancla y el salvavidas bordado en oro y sedas de colores y un lazo con la bandera de España. El maestro instructor de la banda iba junto a sus discípulos y estamos seguro de que sus ojos empañados no le dejaron este año contemplar el armonioso caminar del Señor de las Tres Caídas. Buen trabajo de las dos cuadrillas de costaleros trianeros. Decían que no les pesaba la trabajadora. Muchas veces levantaban al grito de ¡arriba Triana! Que Dios les conserve las fuerzas y sobre todo la Fe.

Llegó como un sueño la Esperanza. Cualquiera de mis pacientes lectores describiría mejor que yo su entrada en la Campana. Una nube de pétalos de rosa que parecían caídos del Cielo nublaron por unos instantes el maravilloso paso.

Lucidísimo el desfile por la Plaza de San Francisco. Por la Avenida era imposible transitar. Las aclamaciones a la Virgen no cesaban y así hasta el mediodía que entró en la Capilla.

Desmontarán el paso y Ella desde el altar cara a su barrio predilecto de Triana seguirá dispuesta a acogernos a todos bajo su manto. Y como dice la letanía, seguirá siendo salud de los enfermos, consoladora de los afligidos, auxilio de los cristianos, causa de nuestra alegría y seguirá siendo ante todo y sobre todo ¡¡LA ESPERANZA DE TRIANA!!

Francisco J. NIETO PEREZ

## Mayo, mes de María

Cuando entregamos el presente Boletín para su confección en Imprenta se está celebrando por nuestra Hermandad, el cuarto ciclo de conferencias marianas. La conferencia inaugural fue desarrollada el pasado día 7 de mayo por Santiago Medina Rojas, Hermano Mayor de la Quinta Angustia con el lema «María en la Hermandad».

El jueves 14, Antonio Herмосilla, pregonero y ex Hermano Mayor de Santa Cruz, abordará el tema «María ayer, María hoy»; el jueves 21, el poeta y hermano nuestro Manuel Garrido López, intervendrá con el tema «Su tierra», cerrándose el ciclo el jueves 28 con la disertación de Alfredo Flores Pérez, pregonero de la Semana Santa de 1981, que tratará sobre «Devoción de María en Sevilla».

## ES JUSTO... Y NECESARIO

Resulta confortador, no sólo en el orden material, sino en el espiritual, aprovechar momentos de ocio, entreteniendo el pensamiento con divagaciones sobre las líneas de nuestro Boletín y entresacar el deseo que muestran en sus colaboraciones nuestros Hermanos Oficiales, que nos llaman a todos, a servirnos de nuestro «FORO» (boletín) para dictarnos y ordenarnos nuestra vida de Hermandad.

A este respecto recuerdo la fraterna admisión de nuestro Hermano Secretario a este vuestro —ínfimo— hermano, por la que me hacía ver que todos nos sintiéramos obligados a la colaboración, la que no tenía que ser forzosamente de alto nivel intelectual, que para eso, como advierte un conocido refrán, Santos Padres tiene la Iglesia. Pero sí, para reflejar en nuestras páginas, pensamientos, recuerdos y sugerencias que sirvan de aliento, alegrías y esperanzas a todos.

Según lo dicho, intento cumplir como pueda, en lo que pueda, empezando por celebrar en lo más íntimo mi invocación al Espíritu Santo, elevando al unísono mis ojos, mis pensamientos y mi corazón, es decir, todas mis potencias, hacia Dios, nuestro Creador, para que me conceda lo que me enseña en la bendita Imagen del Cristo de las Tres Caídas, PACIENCIA y CONFIANZA, porque detrás de nosotros, nos pone a nuestra Abogada la Inmaculada Virgen María, nuestra bellísima ESPERANZA.

Aun sin las consideraciones expuestas, sólo por servir a la mayor honra, gloria, devoción y culto de nuestros Amadísimos Titulares, lo que desean nuestros Hermanos Oficiales es justo y... necesario. Así lo cree vuestro hermano,

INFIMO

## ANECDOTAS

Entre las muchas anécdotas que tienen las hermandades, creo que a nuestros hermanos, les gustará ésta que ocurrió no hace mucho tiempo en la nuestra.

Estando Nuestra Santísima Virgen de la Esperanza en besamano, todos o casi todos sabemos que acabada la Santa Misa, empiezan a pasar por delante de nuestra Madre los fieles, para postrarse delante de Ella y besar su bendita mano; seguidamente pasan por delante de la mesa, en donde se encuentran varias hermanas para entregar, una fotografía en recuerdo de dicho día, y depositar una limosna.

Aquel día, como siempre que se celebra dicha solemnidad, la capilla se encontraba repleta de fieles; una vez que hubo terminado todo, observé que en un rincón, con cara un poco tristonera había una pequeña como de unos cinco a seis años. Me llamó la atención pero no le di gran importancia, pero cual no sería mi sorpresa cuando se acercó a la mesa, y con voz muy apagada me dijo: Señora, cuanto dinero vale darle un besito a la Virgen; quedé perpleja y de momento no supe qué responder, pero enseguida reaccioné y le dije: «no vale nada», a lo que ella contestó, sí pero es que yo no llego a Ella. Tiempo me faltó para levantarme de mi silla, y cogiéndola entre mis brazos, la subí para que

(CONTINUA EN LA PAG 11)



**Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Sacramento y de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista.**

Capilla de los Marineros. Triana

## **Triduo al Santísimo Sacramento**

Durante los días 18, 19 y 20 de junio, a las 20,30 horas, se celebrará  
**EJERCICIO DE TRIDUO CON SANTA MISA Y HOMILIA**

El día 21 de junio, a las 9,30 horas

### **FUNCION PRINCIPAL**

Durante estos cultos ocupará la Sagrada Cátedra el

**Rvdo. P. D. Juan Martín Pérez**

Párroco de Señora Santa Ana y Director Espiritual de la Hermandad.

Seguidamente y por las calles de la feligresía

### **PROCESION DEL CORPUS CHICO**

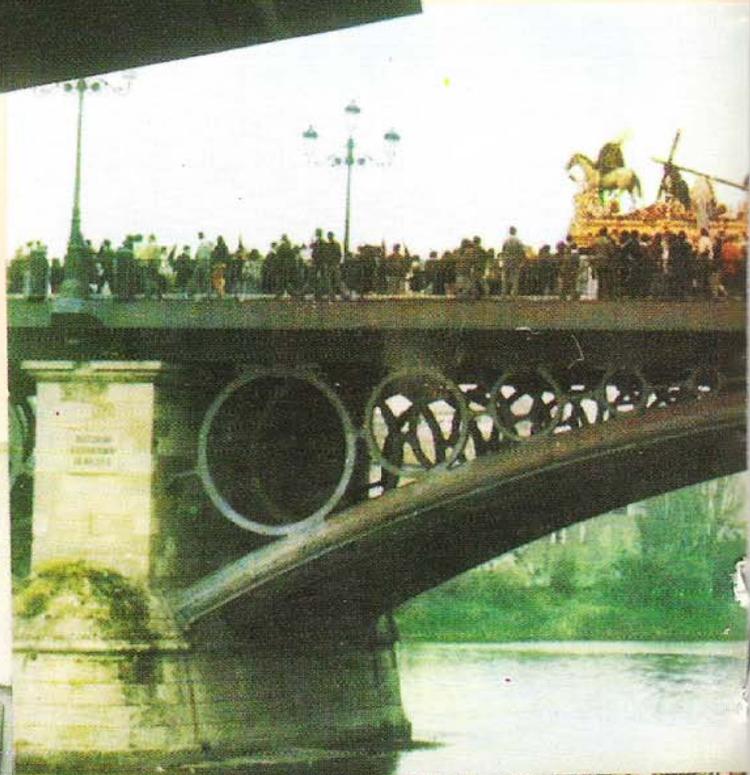
Estos cultos tendrán lugar en la

**REAL PARROQUIA DE SEÑORA SANTA ANA**

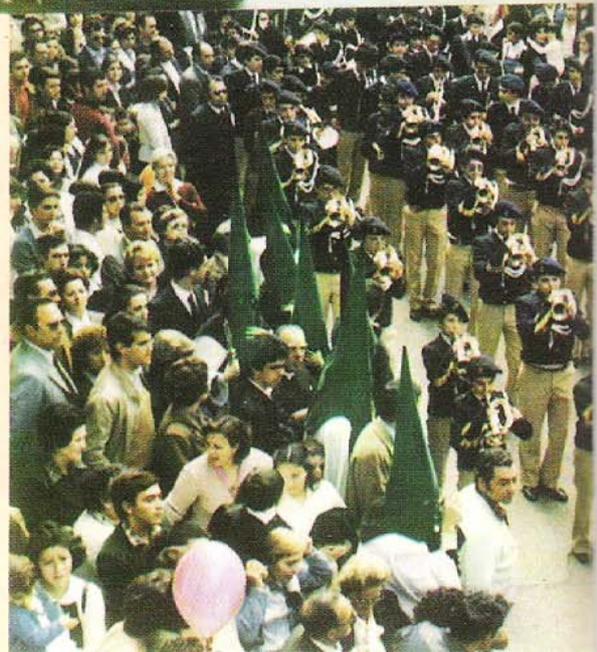
# Reportaje fotográfico



Jueves Santo 1981.  
El Presidente del Gobierno  
Excmo. Sr. D. Leopoldo Calvo Sotelo,  
en la visita que efectuó a nuestra Capilla  
recibiendo de manos de nuestro Hermano Mayor D. Vicente Acosta  
un cuadro con las imágenes de nuestros  
Sagrados Titulares.



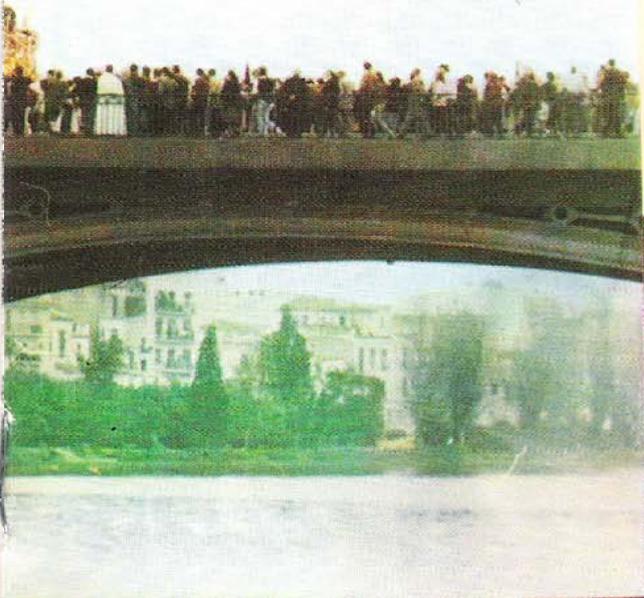
Viernes Santo 1981.  
Nuestra Señora de la Esperanza, por la calle Pureza,  
momentos antes de entrar en su Capilla, rodeada  
de una impresionante cantidad de público.



Función Principal de Instituto, 29-3-81.  
 Nuestro Hermano Mayor, anunciando antes de la Protestación de Fe, el estreno del nuevo libro de Reglas, singular obra artística de nuestro Secretario D. Francisco Sogel.



Viernes Santo 1981.  
 Paso del Santísimo Cristo por el Puente de Triana a su regreso de efectuar la Estación de Penitencia.



29 de Marzo de 1981.  
 Función Principal de Instituto como final del Septenario a Ntra. Sra. de la Esperanza. El Rvdo. P. D. Camilo Olivares, Capellán Real y Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías, en la Protestación de Fe.



Viernes Santo 1981.  
 Banda de Cornetas y Tambores "Cristo de las Tres Caídas", compuesta por Hermanos jóvenes que desfiló por primera vez en la madrugada del Viernes Santo.

# COLABORACION

En este tipo de publicaciones en que su raíz se nutre en una Hermandad, se espera que los artículos que en ella se inserten, estén marcados y sigan la línea exclusivista del capillismo más recalcitrante, y regalar el oído del lector con frases que lo transporte al éxtasis del movimiento de una bambalina, la estridencia de unas cornetas, o el perfume de un incienso quemado con generosidad.

Esto no es la Cofradía, ni mucho menos el fin que provocó el «invento» de una Hermandad, para aunar a unos hombres y provocar en otros —ante la exposición de unos pasajes pasionarios— un estallido de fe.

La Hermandad, la Cofradía, es un ente mucho más importante y más sublime como para que a algunos le sirva de base para rendirle culto a todos los aditamentos que rodean a la Hermandad, menos al núcleo y razón de su creación: ¡Dios!

No cabe duda que la guarnición que adereza a la Cofradía es atractiva, pero no debe cegarnos de tal manera que nos impida ver la grandeza de Dios y el espíritu que motivó su fundación; que no fue otro que mover a la piedad el corazón de piedra de aquellos hombres que habían perdido su fe, y necesitaban volver a ver, aunque fuera en su imaginación, movidos por la contemplación estatuaría, los sufrimientos de Cristo para redimirnos de nuestros pecados.

Ha pasado una Semana Santa más. Se nos echó encima casi sin darnos cuenta. Aún no se habían apagado los acordes de las marchas procesionales que acompañan a nuestra protesta de fe, cuando la primera Cruz de Guía estaba en la Campana. Y a partir de ese instante corrieron las horas tan aprisa, que cuando reaccionamos, estábamos cubriendo el itinerario procesional.

Pusimos nuestra Cruz de Guía en la puerta de la Capilla con la obsesión del tiempo. Tenemos que cubrir unos horarios —yo diría que unas marcas, como se dice en el argot olímpico— con décimas de segundos, y afortunadamente se han cumplido, y hemos vuelto a ser felicitados, y se nos ha dicho que hemos sido la Hermandad que mejor ha desfilado por el Templo Catedralicio, y el Diputado Mayor de Gobierno está satisfecho y con razón, y con él la Junta de Gobierno, que ve su labor recompensada una vez más con estos logros.

El público nos invadió como cada año, pero más. Hemos contemplado unas calles repletas de gentes en fiesta; con globos, chiringuitos de toda naturaleza; y también hemos visto muy poca piedad y nada de recogimiento y fe, espíritu de sacrificio y amor en la esencia de lo que representa.

Las Hermandades en general gozan del apelativo de folklóricas, unas por capas con mucha música y otras por un exceso de capirotos altos y mucha negrura, que tanto unas como otras, si se pasan, entran de lleno en ese folklore que tanto nos achacan.

La religión católica no es moína ni mucho menos introvertida; predica el amor y éste no puede existir si no hay alegría; pero de eso al desenfreno más chabacano y

convertir esa Semana de meditación en lo que somos gracias al sacrificio de todo un DIOS hecho HOMBRE y lo que podríamos haber sido sin ese sacrificio, en un anticipo de feria, media una distancia abismal que difícilmente podemos salvar.

Si alguien se toma la molestia de leer estas líneas y pertenece al grupo de hermanos capiroteros, por supuesto que estará en total desacuerdo, ya que no imagina una Cofradía sin una buena dosis de movimientos, mal llamados mecidas; hacer el caballito (palabra por demás chabacana e impropia para definir los movimientos de un «paso») y no sé cuántas cosas más, que hacen que los más predispuestos a la sensiblería derramen lágrimas a raudales y así dar motivos a los que contemplan la escena, decir que tal o cual señor de la Hermandad tienen una fe a toda prueba.

Señores. Hacer hermandad no es jugar con los «pasos» como si fueran Cruces de Mayo, y cuando me refiero a estos remedos de procesiones lo hago con todo respeto, pues, aunque sus organizadores son niños, ese remedo de Cofradía está hecho con tanto amor e inocencia, y su fe es tan inmensa, que no cabe en esos pechos infantiles. En estos tiempos que corren, no podemos permitirnos el lujo —si es que alguna vez se ha podido o se ha debido hacer— de jugar con lo que representamos; no podemos folklorear con los «pasos», no podemos hacer que ese «paso» dé vueltas para el goce de gente mal formada que usa a la Hermandad para sus fines particulares como parapeto de una religiosidad mal entendida, con menoscavo del escándalo que pueda provocar en aquellas personas de buena fe, que verdaderamente comprenden y saben ver, el fin y el medio que es para esa fe, el exponer en la maravilla de un «paso», Altar volante que Dios escoge cada año para manifestarse en su grandeza, el toque de atención a nuestros desvarios.

Seamos buenos cofrades y con alegría sepamos salir a la calle y manifestar nuestro credo con el respto y amor que merece, que no por mover mucho un «paso» se alcanza el cielo, si bien, hay que llevarlo con gracia y salero —como se dice por estas tierras— y olvidarse del mal gusto, que nunca anidó en nuestras Hermandades, que lo han traído foráneos que han querido introducirse de rondón en nuestras Cofradías sin haber nacido ni bebido en nuestras fuentes; no nos dejemos influir por el modismo que han traído. Ellos son los que organizan el folklore, ya que toman a la Hermandad como hobby y base de pretensiones publicitarias; toman a juego esos horarios preceptivos, dificultando la labor de las Juntas de Gobierno que por todos los medios procuran estar en la línea que marca la autoridad competente. A esos elementos hay que borrarlos de la Hermandad —ya que por mucha caridad que se tenga con ellos y por muchas advertencias que se les haga, nos toman por mogigatos por no tener capacidad de comprender, por lo que es cizaña que hay que cortar— y no nos dejemos influir por la popularidad o estado social de los mismos.

Confiemos que en la Semana Santa próxima haya menos obsesión de horarios y más sentido espiritual, y que nuestros desfiles procesionales sean menos folklóricos para ser más auténticos.

F. PEREYO GONZALEZ

depositara el beso candoroso en Ella; seguidamente, le di una fotografía de las más grandes que en ese momento había en la mesa.

La pequeña no volvió a hablar, salió corriendo toda ruborosa hacia la puerta de salida con una sonrisa de satisfacción que no os podéis imaginar.

---

Otra también curiosa fue en la madrugada del Jueves al Viernes, hace ya años. Todos sabemos o casi todos que desde San Fernando (Cádiz) la Marina Española enviaba a varios marineros para que hicieran guardia primero a los laterales del paso de la Santísima Virgen y luego ser acompañada por su recorrido en dicha madrugada por las calles sevillanas. A uno de los laterales del paso iba un muchacho joven, alegre, con su uniforme impecable; durante todo el recorrido, al son de la marcha sólo y de vez en cuando se le oía decir en voz suave: «GUA-PA». Así lo fui observando toda la noche, hasta llegar a la Capilla por la mañana; una vez dentro de ella, se tenía por costumbre preguntarles a los muchachos, cuántos días querían que se les dieran de permiso o qué les apetecía, para que la Hermandad pudiera pedírselo al comandante o capitán encargado de ellos y éstos lo concedían. Uno de los miembros de Junta le preguntó: ¿Oye muchacho, cuántos días quiere que te den de permiso? El joven marinero no contestó; volviendo a repetírsele la pregunta pensando que no se había enterado, con voz ronca, casi sin entenderlo dijo: ¡Yo no quiero permiso, ni quiero nada, sólo quiero si puede ser una flor! Todos los presentes quedamos sorprendidos, uno preguntó, ¿pero para qué quieres sólo una flor? A lo que el muchacho con lágrimas en los ojos contestó: es para llevársela a mi madre, pues hace sólo tres días que se ha enterrado y desde el Cielo me estará viendo al lado de su Virgen de la ESPERANZA a la que ella tanto veneraba aquí en la tierra. Ni que decir tiene que nadie pudo contestar, pero lo que sí es que el mejor y mayor ramo de flores que la Santísima Virgen tuvo durante toda la noche a sus pies, fue para la madre del joven marinero.

Elisa CARRIAZO

---

## UNA ORACION POR EL PAPA

Quando ya teníamos en imprenta la confección del presente Boletín, nos llega la noticia del atentado contra Su Santidad Juan Pablo II. Noticia, que ha conmovido al mundo y ha llenado de angustia el corazón de millones de personas.

Las Hermandades, Cofradías y todo el pueblo de Sevilla recibieron la información con estupor y profundo dolor, porque nos parece increíble que alguien pueda atentar contra la vida de aquel que está con toda la humanidad, por su especial destino al ostentar por designio de Dios, la primera Jeraquía de la Iglesia Católica.

Siempre hemos pensado que este Pastor de la Iglesia es un regalo de Dios para todos los creyentes y no creyentes, no tan sólo por sus características personales de santidad, sino porque nadie como él, en estos momentos, representa la verdad, la paz, la libertad, la justicia, la dignidad del hombre, el amor, la solidaridad, y sobre todas las cosas porque representa a Cristo, Nuestro Señor, luz y guía de la humanidad.

Por todo ello, debemos elevar fervientes oraciones por su pronta recuperación, uniéndonos de todo corazón a la petición de nuestro Cardenal Arzobispo de Sevilla para pedir por Su Santidad, en las eucaristías, oraciones en familia y plegarias individuales.

Nosotros los hermanos de la Esperanza, pidamos a la Santísima Virgen con esperanza de obtener por Su Mediación que Dios nos conserve a este excepcional Pontífice, para bien de la Iglesia y de sus hijos.

J. M.º

---

## MAYORDOMIA AVISO

Comunicamos a nuestros hermanos que ya pueden retirar de esta Mayordomía, la milena correspondiente a los meses de julio, agosto y septiembre.

Igualmente podrán adquirir las papeletas para la rifa especial de vacaciones. Por 100 pesetas, que es el costo de una papeleta, podrán obtener como premio, un viaje durante diez días a la ciudad de España que deseen y además 250.000 pesetas en efectivo.

Los beneficios de esta rifa se destinarán a las obras del parvulario y escuela de cerámica de nuestra nueva casa hermandad.

Con este aviso queremos hacer llegar a nuestros hermanos, la especial importancia de este sorteo dado el fin que se pretende obtener.

Esperamos tu generosa participación en esta rifa. Que por lo menos sea la misma, que la de tu contribución a la lotería de Navidad.

# ESPIRITU DE SACRIFICIO

«Espinas que clavéis en vuestro corazones, serán rosas que broten, cuyo aroma os invadirá a través de los siglos en la eternidad. Inagotable es el espacio infinito para colmar de bienestar a los que incansables buscan la verdad, para hallar un átomo que justifique el sacrificio por tantos errores cometidos injustamente, en contrapunto con el Amor Infinito que los creó, sin esperar nada a cambio; pero el egoísmo creció entre los hombres por querer entrar en posesión de lo que sólo a Dios atañe, y la soberbia fue la enemiga consejera que atribuyó poderes de conquistas en el alma moldeable de la criatura terrestre y, fue así minando un día un poco y, más tarde, a pasos agigantados el espíritu de posesión demoníaca, que es el que se ha ido extendiendo por países o naciones...».

El punto anterior, que leí un día no sé en qué libro o revista, me llamó a la reflexión, pues ponía en todo su conjunto de manifiesto el exceso de egoísmo en que nos movemos, olvidando —por ende— el amor que Jesús predicó. Después de mucho pensar, llegué a la conclusión de que aunque interiormente repudiamos esa falta de amor, a fuerza de vivir y codearnos con él, todos caemos en algún momento en el mismo; busqué la fórmula, para contrarrestarlo en lo que a mi alcance estuviera, y al creer hallarla, quiero comunicárosela a ustedes, ya que como miembros de nuestra Hermandad hacemos anualmente juramento público de amor y fe, para que todos pongamos nuestro granito de arena, al objeto de hacer más agradable la vida de nuestros semejantes, a la vez que nos va a servir para llevar algo en nuestras manos en el momento de presentarnos ante Dios.

Misión importante en nuestra vida es el estar preparados para el sacrificio en el mismo sacrificio de la convivencia diaria, para cuando mayores sacrificios se presenten, que estando todos preparados sabremos responder como haya menester. Sacrifiquemos en pro del bien ajeno, conocido o desconocido para nosotros, a sabiendas del poder que ante Dios tiene todo sacrificio ofrecido con amor y humildad, que el hacerlo por necesidad nada reporta. Tremendo sacrificio fue el de Nuestro Redentor y, lo hizo con toda la fuerza de su amor, sin lanzar queja alguna, pues con ello sabía que perdería fuerzas el sacrificio a que abocado estaba y, quería que fuera perfecto para que su efecto obrara.

Grandeza de espíritu que a una parte de la humanidad convenció, aunque desgraciadamente no a toda, pues en ese caso reinaría el amor dejando a un lado el rencor, que el rencor engendra envidia, y la envidia odio feroz; el odio con la soberbia va unido y provoca desunión, y la desunión germina causando por doquier dolor, y el dolor clama a la ira, y la ira a la venganza, y la venganza a la muerte, por esa falta de amor.

Mirad si es importante el amor, que escalones va formando hasta llegar al principio. Y el principio de todo fue el Amor; que por amor fue creado todo un universo entero. Amor, amor, amor, ecos y ecos en legiones celestiales van repitiendo sin cesar, para abrir los corazones de los que quieran escuchar. Amor es el punto clave de la enseñanza en Jesús. Amor regala a raudales esa Mujer hecha Luz, que con amor lo cuidara hasta su muerte de cruz.

Por lo tanto, amor debemos todos manifestar, pero no con bellas palabras, sino con hechos palpables que así lo demuestren, hacia todo ser viviente, hacia almas que esperan que el rayo de luz les llegue, amor por los enemigos, y... en definitiva, ¿a qué conduce este amor?: al sacrificio que todos debemos hacer para a todos convencer y a nuestro Dios complacer.

Colmémosno de paz en el Señor y a El acudamos sin dudarle cuando nos sintamos flaquear, que de seguro nos dará fuerzas para culminar nuestro sendero.

C. D.



**Pontificia, Real e Ilustre Hermandad Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Santísimo Sacramento y de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista.**

---

Hermano:

En virtud de lo que preceptúan nuestras Reglas en el Capítulo VII, artículo 42, tengo el honor de convocarte a Cabildo General Ordinario que se celebrará (D. m.) en nuestra Capilla de los Marineros el próximo día 25 de Junio, a las 21 horas en primera citación y a las 21,30 horas en segunda, de acuerdo con el siguiente orden del día:

- 1.º— Lectura del Pasaje Evangélico.
- 2.º— Lectura y aprobación si procede del Acta del Cabildo anterior.
- 3.º— Lectura de la Memoria del Ejercicio 80/81.
- 4.º— Lectura de las cuentas del Ejercicio 80/81.
- 5.º— Ruegos y preguntas.

Dado el interés de los asuntos a tratar, te ruego tu puntual asistencia.

EL SECRETARIO,

## EFEMERIDES

### La Hermandad de la Esperanza en el Santuario de Almonte

El día 6 de junio de 1938, fiesta de Nuestra Señora del Rocío, marchó a la ermita de Nuestra Señora en las marismas de Almonte una representación de nuestra Hermandad constituida por nuestro director espiritual don José Sebastián Bandarán, nuestro hermano mayor don Manuel Revuelta; los reverendos padres fray Florentino Bravo y fray José Romero, de la Residencia de San Jacinto, nuestro mayordomo don Enrique Llacer, nuestros hermanos don Enrique Murillo, don José Ruiz Flores y nuestras hermanas doña Teresa Alonso de Murillo, y señoritas Consolación Flores, Carmen Revuelta y Rosario Llacer.

Se le ofrendó a la Virgen del Rocío un hermoso ramo de flores, colocándose después en su altar un cirio encendido de los que llevaba la Virgen de la Esperanza en su «paso» de salida como ofrenda por el alma del príncipe don Carlos (q. s. g. h.) y le fue prendido en el pecho a Nuestra Señora del Rocío, a manera de recuerdo perpetuo, un artístico corazón de plata, símbolo del amor del egregio rociano a la Blanca Paloma, con la siguiente inscripción:

«En memoria de S. A. R. el Príncipe Don Carlos de Borbón y Orleans, la Hermandad de la Esperanza de Triana, 1938.»

Este sencillo recuerdo fue construido y donado por nuestro mayordomo don Enrique Llacer y colocado después en el pecho de la Virgen del Rocío por nuestro director espiritual don José Sebastián Bandarán, en nombre de la Hermandad de la Esperanza.

### Palabras de Su Santidad

## Juan Pablo II

Saludo ahora cordialmente a los miembros de la peregrinación española del Consejo General de Cofradías de Sevilla.

Os recibo muy gustosamente, queridos hermanos y hermanas, que representáis a tantos otros fieles cofrades de la gran diócesis hispalense. Quiero alentaros a un esfuerzo generoso, para que vuestra actividad esté dirigida a plasmar ante todo en vuestra vida personal, familiar y social los verdaderos valores cristianos, a fin de extenderlos luego a los demás, bajo la dirección de vuestros Pastores y en unión con cuantos condividen vuestros ideales.

Con estos deseos os imparto a vosotros y a los miembros de vuestras cofradías la bendición apostólica.

JUAN PABLO II

Ciudad del Vaticano, 3 diciembre 1980.

# Operación MIL X MIL

Y seguimos adelante... Nuevos nombres asoman a nuestras páginas, como exponente ilusionado de que los hermanos de la Esperanza no faltan a la cita de su colaboración para la ampliación de la Capilla y Casa Hermandad.

La primera relación de nombres corresponde a hermanos que dieron ya su aportación en meses anteriores y que no habían sido publicados —perdón por la demora—.

La segunda relación es la continuación a las publicadas en boletines anteriores. Es la respuesta generosa al continuo llamamiento de nuestro Hermano Mayor.

Todavía faltan muchos nombres de hermanos que, sin duda, entregarán su aportación.

Vuestro Hermano Mayor os espera.

#### 1.<sup>a</sup> Relación

INMACULADA ALFARO CARRASCO  
JOSE ALONSO  
JUAN ARAUJO PINO  
JOSE ARCOS PARDO  
MARIA DEL MAR ARENAS PADILLA  
BERNARDINO ARENAS REYERO  
AMPARO DIAZ ARENAS  
RAMON BARANDES LOPERA  
MANUEL BROQUETAS RUIZ  
AMPARO BELLIDO MARIN  
JOSE BAHAMONTE SANCHEZ  
PEDRO COLLADO DE LA TORRE  
ANTONIO CUETO ALBENDIZ  
ROSARIO CUETO ALBENDIZ  
SERAFIN DOMINGUEZ RODRIGUEZ  
CARMEN GAGO FREITAS  
ELISA JAPON DE CARRIAZO  
VICENTE DE JUAN  
ANTONIO MARIN CASTILLO  
ANTONIO MARTINEZ AYALA  
MARIA TIJERA DE MARTINEZ  
EMILIO MARCH  
JOSEFA MENDEZ DE GARCIA  
DIANA MESA ROMERO  
ANTONIO MORENO BERMUDEZ  
BERNARDO MURILLO TARABILLO  
JOSE MARIA NAVARRO RIVERO  
LAUREANO PEREZ CUADRI  
MANUEL PEREZ MUÑOZ  
CARMEN RODRIGUEZ FUENTES  
MARIA RUIZ CANO  
MARIA DEL VALLE RUIZ GARCIA  
RAQUEL ESPERANZA RUIZ GARCIA  
FRANCISCO DE LA ROSA GARCIA  
FRANCISCO ROMAN BACA  
MARIA DE LA O SANCHEZ CASANEUVE  
MANUEL YEDRO MEJIAS  
SUSANA ZAMBRANA VERA  
MANUEL ZAMORA RODRIGUEZ  
ESPERANZA ZAMORA RODRIGUEZ

#### 2.<sup>a</sup> Relación

FLORA ACOSTA DOMINGUEZ  
AURELIO AGUILAR GONZALEZ  
ISRAEL ALVAREZ  
REYES BELLIDO GARCIA  
ANTONIO CABELLO SANCHEZ  
AGUEDA CAMPOS  
JOSE MARIA CARRASCO MUÑOZ  
EMILIA CINTADO BARRIENTOS  
MANOLI COBOS RODRIGUEZ  
PAUL CORRAL REDONDO  
PEDRO MIGUEL ESPAÑA COLAS

ANSELMO ESPAÑA COLAS  
 FRANCISCO ESPAÑA COLAS  
 CARMEN ESPINOSA MARIN  
 MANUEL ESPINOSA DURAN  
 CARMEN CASTILLA DE ESPINOSA  
 MARI-PAZ CASTILLA MACIAS  
 CARMEN ESPINOSA CASTILLA  
 ESPERANZA ESPINOSA CASTILLA  
 MANUEL JESUS ESPINOSA CASTILLA  
 MARIA JOSEFA ESPINOSA CASTILLA  
 MERCEDES ESPINOSA CASTILLA  
 MANUEL DIAZ ESPINOSA  
 SANTIAGO DIAZ ESPINOSA  
 PABLO DIAZ ESPINOSA  
 JAVIER DIAZ ESPINOSA  
 MARIA HERRERA ESPINOSA  
 AMAYA HERRERA ESPINOSA  
 MERCEDES POZO ESPINOSA  
 JOAQUIN POZO ESPINOSA  
 NICOLAS FONTANILLA  
 ANTONIO GARCIA CORONA  
 MANUEL GARCIA CARRERA  
 MANUEL GONZALEZ  
 TRINIDAD HIDALGO GARRIDO  
 MARIA LADESA VALDERRABANOS  
 ANTONIA MARQUEZ ORTEGA  
 DOLORES MARTINEZ DE SANCHEZ FERRERO  
 SANTIAGO MEDINA  
 JOSE MORENO SANCHEZ  
 MARIA ISABEL NAVARRO BLANCO  
 ENRIQUE NUÑEZ DIAZ  
 FRANCISCO PASTOR MORATIN  
 ROSARIO GONZALEZ DE PASTOR  
 FRANCISCO PEREIRA MANCEDO  
 CARMEN DE PABLO OLIVA  
 MANUELA PALACIOS DE LA CERDA  
 MARI CARMEN PEREZ DE GONZALEZ  
 DANIEL RAMIREZ ALMEYONES  
 BLANCA RICART DE MEDINA  
 ANGELES RODRIGUEZ CONDE  
 ROSARIO SEDA RODRIGUEZ  
 DOLORES SIANEZ DE CRUCES  
 ESPERANZA SOUSA GOMEZ  
 CARMEN VALLEJO CINTADO  
 MANUEL GUISADO RODRIGUEZ  
 MANUEL GUISADO COBANO

## BOLSA ASISTENCIAL

Una de las realizaciones más hermosa y de más hondo sentido cristiano de nuestra Hermandad es la Bolsa Asistencial.

Asiste a los más próximos a nuestra Capilla, sean o no hermanos.

Ayuda al hermano en casos urgentes y a la catequesis para formación de niños y jóvenes.

Colabora en apoyo de TALITA - KUM, donde hay niños muy necesitados de ayuda moral, material y cultural.

Reparte bolsas familiares a necesitados.

Esto es posible gracias a los que compran papeletas en la rifa de la Cesta de Navidad, a las limosnas que se recogen en el cepillo de la Bolsa, y a los que nos entregan sus donativos.

**AYUDANOS. TE NECESITAMOS.**

## SEMBLANZA POETICA

Composiciones de nuestros hermanos

### A la Esperanza de Triana

*Tanto dominio de lo bello al viento.  
 Tanta dorada gracia y filigrana.  
 Tanta hermosura y luz de soberana  
 que ilumina y encanta el sentimiento*

*Tanta Esperanza en flor, vida y aliento,  
 vas dando de la noche a la mañana,  
 que te llevas la gracia de Triana,  
 al ritmo de tu paso en movimiento.*

*Y en un clamor de ola marinera  
 un velo de emoción teje en la aurora ,  
 al contacto de Tí, Triana entera.*

*Primavera morena que enamora  
 Esperanza en la Sangre Trianera  
 y gloria de Sevilla que te adora.*

MANUEL LOZANO HERNANDEZ

### LA ROSA

*Sevilla tiene una rosa  
 que siempre está perfumada,  
 y sus pétalos se abren cuando  
 pasea por Triana.*

*Echa su perfume al viento  
 un Viernes Santo de madrugada,  
 y embruja a los Sevillanos  
 con su olor de Soberana.*

*Porque "Ella", la rosa; tan morena  
 y tan gitana, que solamente hay una  
 en este jardín de Sevilla,  
 y esa la tiene Triana.*

*Que es mi Virgen marinera,  
 mi Virgen de la Esperanza.*

CONCEPCION ESPINOSA MARTIN

SOLUCION AL PASATIEMPO ANTERIOR:

SOPA DE LETRAS.

CONCEPCION. MAYOR DOLOR.

MACARENA. PRESENTACION.

ESPERANZA. ANGUSTIAS.

### CULTOS DIARIOS EN LA CAPILLA DE LOS MARINEROS

**Todos los días a las ocho y  
 treinta de la tarde, Santa Misa.  
 Los domingos y festivos, a las  
 once de la mañana.**

**Hora Santa los primeros  
 viernes de mes a las nueve  
 de la noche.**

HOY COMO AYER,

## BARQUITOS LOLY

SIGUE RESPONDIENDO A LA  
CALIDAD DE SU PRESTIGIO

Pureza, 76  
Teléfono 27 27 55

# ales

Confección,  
Punto  
y Hogar

Gran surtido para señoras, caballeros y niños  
en sus tiendas de Nervión, Triana, Candelaria  
y Pío XII

SEVILLA

JOYERIA  
RELOJERIA

ORFEBRERIA  
REGALOS

## \*santa ana

CENTRAL: San Jacinto, 38-40-42 - Tfnos. 33 00 74 - 33 16 86  
EUCURSALES: Guadalajara, 80 (Bellavista) - Tif. 69 00 90  
Inés Rosales, 2 - CASTILLEJA DE LA CUESTA  
SEVILLA

TROFEOS  
REGALO EMPRESA

PORCELANA  
CRISTALERIA

## RIMARQUEZ Peletería

Virgen del Valle, 60  
Teléfono 27 31 82  
Méndez Núñez, 1, 2.<sup>a</sup> Planta  
Teléfono 21 74 30  
SEVILLA

### 40 % DE DESCUENTO EN GAFAS GRADUADAS

Vd. no necesita con nosotros CARNET DE DESCUENTO  
con sólo presentar la receta del Seguro de en-  
fermedad obtendrá este descuento.

## Optica Central

Laraña, 10, esquina Orfila - Tif. 218332 - SEVILLA  
ESTAMOS ESPECIALIZADOS EN  
RECETAS DE LA SEGURIDAD SOCIAL

## Los Caminos de Triana

TEJIDOS Y CONFECCIONES  
San Jacinto, 10 - Teléfono 33 40 48

## Los Caminos - Hogar

CORTINAJES Y HOGAR EN GENERAL  
San Jorge, 4 - Teléfono 33 26 62  
SEVILLA

Mobiliario Oficinas - Estanterías Metálicas - Estanterías  
Palet - Mostradores - Vitrinas - Estanterías Decorativas  
Armarios Roperos - Sillones - Lámparas  
Carpetas Archivos - Cajas de Caudales

Sucesores de

## Antonio Hidalgo, S. L.

INSTALACIONES COMERCIALES

Pureza, 43 - Betis, 20  
Teléfonos 33 26 91 - 33 87 36 - Sevilla

B  
L  
O  
O  
Q  
U  
E  
S  
S  
A  
N  
P  
A  
B  
L  
O  
S/A

REMITTE:

Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de las Tres Caídas, Ntra.  
Sra. de la Esperanza y San Juan Evangelista  
Canilla de los Marineros - Pureza 53 - SFVII.A - 10